

fiestas del año, y enseñó, que solo el Sabado se deuia guardar. Seria el muy grande Iudio, como lo fueron otros herefiarchas. Desta verdad nos dexó muy aduertidos en esta santa casa el sapiētissimo, y religiosissimo Padre Maestro fray Vicēte Iustinianno Antist.

De las fiestas, y dias santos se passa facilmente a las santas imagines: y así como Mahoma quitó las imagines, para arracar a su secta a los Iudios hizo en su patria Meca derribar los ydolos de Aller, y Tagot: así tambien los hereges ya dichos, en particular los Sarcamentarios Carlostadio, Caluino, y otros condená todas las imagines de los santos, hasta las de nuestro Redemptor y Señor Iesu Christo Crucificado, las quales con millares de milagros estupēdos hōrō el cielo. Los Lutheranos permitē algunas imagines.

Quitó Mahoma la veneracion, y reuerēcia a todos los santos Martyres, virgines, confessores, y aun a los Apostoles, y a Nuestra Señora la Virgen Sacratissima Maria. Lo mismo hizo Lutheró, y todos los otros hereges nombrados, diciendo como impios ignorantes, que reuerenciarlos, o inuocarlos, es ydolatria, es hazerlos dioses, es reuerenciar nuevos dioses: todas estas bāspheuias escriuieron con muy culpable ignorancia en la apologia de la confesion Augustana, calumniando muy neciamente a los catholicos, aunq̄ a peñar de todos los perfidos hereges, en aquella noble ciudad de Augusta Vendelicorum se conferuo muy en su punto la fe catholica por beneficio de los caualleros Fucares, q̄ con sus riquezas honran la Corte de España, donde residen muchos años ha, y de alli transfundē a su patria el resplanzor de la fe, y religion catholica que ven, y tocan con sus manos. Los Moros y Mahometanos reuerē-

ciā a los suyos por santos, y de ellos tienē memorias, y lugares religiosos a los quales van en peregrinacion muy a menudo. Lo mismo hazen los hereges de la Europa, y de sus falsos martyres escriuē martyrologios Lofio Caluino, Adriano, Hamstedio, y Foxo. Hay señalado su dia de fiesta a Lutheró, y a Iuan Hus Pragensē, y Vuiclef, como lo dize Postello. Los Zuinglianos reuerencian por santo a su Zuinglio, los Anabaptistas a Mutzero, y a Iuan el Sastre Leidem.

Dios de poder a su Iglesia para quemar publicamente los cuerpos de tales santos, cuyas almas estan en los infiernos, y para castigar, a los q̄ en negocio tā graue, y en offensa de los verdaderos santos, se vsurpan su jurisdiccio, que tan justamente, y con tanta prudencia se reseruaron los Sumos Pontifices desde Innocēcio tercero.

En lo que toca a los sacramentos, no ay differēcia entre los Mahometanos, y estos endemoniados hereges. Menosprecio Mahoma el Baptismo: y Caluino con otros muchos pretendio, que no ay necesidad del.

Los Mahometanos no circūcidan, sino a los que ya saben hablar, o tienen vsō de rāzon, es a saber a los mochachos de siete, o de ocho años. Lo mismo dixeron que se deue guardar en administrar el baptismo Adriano Hamstedio, y los Anabaptistas, de lo qual se vea Bartholome Vngaro de Turcarum ritibus.

Entre los Mahometanos vsan repudiar las mugeres por sus malas costumbres, o por ser esteriles, como lo dize el dicho Bartholome Hungaro. Lo mismo vsan los dichos hereges. Occalampadio dexó la primera muger, y se casó con otra. Pues q̄ diremos de la tragedia Anglicanaē baste lo dicho.

Mahoma predico a los suyos, q̄ podian tener muchas mugeres: lo mismo

mesmo platicarõ los Lutheranos de Polonia. En este fueron mas libres los Anabaptistas. De Hetzero escriuen, que tuuo treze mugereres, pocas menos q̄ Mahoma. Luthero dio licencia a vn famoso jurista llamado Oleandropio, que viuiendo la primera muger se casasse con otra. Ay entre los hereges muchos, que niegan, que Christo murio en la Cruz de veras, sino solo aparentemete. Lo proprio enseño Mahoma. Fingio a quel engañamundos, que los Iudios no mataron al Redemptor, temiendo, que si creyan sus sequaces la muerte y pafsion del Señor, no le matassen a el con esse exemplo pensando, que les era licito: aunque se vendia por tan grande Propheta.

Por la mesma causa vedo el vino, por el qual suelê acaecer riñas, questiones, escandalos, y turbaciones, y especialmete entre hombres brutales, agrestes, saluajes, como eran los Alaraues. La Arabia es tierra calidissima: y el vino en ella abraza el higa-do, turba la cabeça, y da sobrado atreuimiento a los hombres. Para euitar todo esto, lo vedo Mahoma totalmente. Orros lo vedaron tambié por la mesma causa: dizen, q̄ es lastima, ver las muertes, que acaecen despues de medio dia en las tierras, assi calidas, donde el vino es tan dañoso: con ser verdad, que antes de comer raras vezes acaecen estos escandalos. Por mucho tiempo no consintieron los Romanos, que huuiesse viñas en España. Y eran entonces muy templados en el beuer los Españoles, como la afirman Iustino ^a, y Estrabõ ^b. Lucio Marineo dize ^c, q̄ estuuo en España cinquenta años, y no vio hombre borracho. Es vicio q̄ en España no corre: aunque aya menos templança que la antigua por la demasiada comunicacion con algunos estrange-
ros.

Mahoma paraq̄ sus sequaces fue-

sen buenos discipulos suyos, deziales que a ninguno aprouechan las obras agenas, y el bien que otro haze: y assi los apartaua de que confiasen en los merecimientos de Iesu christo, y de sus santos: y les enseñaua, a que solo esperassen en sus propias obras como Pelagio, y Zuinglio. Luthero sintio muy al cõtrario desto, enseñando q̄ todas nuestras obras son pecados, aunque se hagan estando el hõbre en gracia de Dios, y habitando en su alma el Espiritu Santo:

Conuienen con Mahoma Luthero y los otros hereges: porque todos quitarõ el libre aluedrio del hõbre: aunque en esta parte excedê los hereges a Mahoma.

Porque el en esta doctrina anduuo vario, e incostante: pero Luthero, y los Zuinglianos sustentã este desuariõ con mucha obstinacion, y desuerguença. Quitã los hereges todo el celibato del clero con mayor libertad que la secta Mahometana. En señan que se pueden quebrantar todos los votos echos a Dios. Todos los officios, y culto diuino, horas canonicas, choro, organos, y otros instrumentos, conque los fieles bendizen, y alaban a Dios nuestro Señor en sus templos, condenã los hereges, y destierran de sus Iglesias con mayor rigor que Mahoma de sus mezquitas. Finalmente para mostrarse en todo Antichristos estos dos heresiarchas, peste del vniuerso mundo, en todo quisieron oponerse al Euangelio de Christo. El Euangelio encomienda la paz: ellos la guerra. El Euãgelio encomienda el matrimonio: ellos el concubinato. El Euangelio ensalça la virginidad: el Alcorã la condena: no la tiene por virtud, antes por vicio, y infamia, y por esso Mahoma, y Luthero.

Condenan todas las religiones monachales de la Iglesia de Dios, q̄ tanto la ilustran: y aborrecen los fray-

frayles, y clerigos, como Mahoma, q
prometio premios, y lugar a su lado
en el cielo, a quien los matasse. Qua-
dran mucho con estos hereges, los q
incitan el pueblo contra los religio-
sos, y Ecclesiasticos, para q los abor-
rezcan, y maltraten: porque este ran-
cor no cabe en pechos verdaderamē-
te catholicos: pues con el se dispo-
ne tanto la gente, a recibir las here-
gias, y aborrecer la fe, y la Iglesia ca-
tholica, y los sacramentos, y sacrifi-
cios q ellos celebran, y administrā.

*Procuran los hereges, vnirse con los
Turcos contra la Christianidad: y está
vnido con la Iglesia contra ellos el im-
perio Romano, y toda la casa de Aus-
tria, y la monarchia de España, y de
la opuscion que ay enre esta Cesarea
familia, y el imperio Otomano.*

Cap. XXXV.



N otras mil cosas co-
uienen estas conde-
nadas sectas, y los se-
quaces dellas se quie-
ren bien: desean jun-
tarse contra los ca-
tholicos: estoruan, en quanto pue-
den, la paz, y vnion entre los Prin-
cipes Christianos, como se apuntó
en el capitulo dezisiete: al qual aña-
do, que Tilmano Bredēbachio autor
graue en la carta que refiere, trae o-
tras muchas cosas, de las quales se
vee el deseo, que tienen los Vgono-
tos, de juntarse con el Turco, y como
procuran incitarle contra los Chri-
stianos: porque alli se dize, como el
embaxador de Francia de parte de
los Vgonotos, sin orden de su Rey,
procuraua de impedir la conclusion
de las pazes, q pidia al Turco el Em-
baxador del Emperador. Dezia el mes-
mo Embaxador Frances, q por causa
de la religion deseauā los Vgonotos

rebelarse contra su Rey, y vnirse cō
el Turco, cuyas sectas son conformes
y por esso venia el Miramamolín de
Marruecos en fauor de los Albigen-
ses, quando le domò España en las
nauas de Tolosa el año 1212. y los
Vgonotos se gloria, que sus errores
duran en Francia quatrocientos
años ha, desde el tiempo de los Albi-
genes: y ellos perseveran en la deuo-
cion de los moros. Dezia el ipiel
Embaxador Frances al Turco, para
mouelle, a recibir debaxo de su pro-
teccion a los Vgonotos, que ellos le
serian de mucho prouecho, para ocu-
par a su Rey, en que no ayudasse al
Rey de las Españas con soldados
contra los Turcos: y tambien podi-
a por medio de algunos potentados
de Alemania sus fautores, impedir al
Emperador, en todo lo que intēras-
se contra los mismos Turcos. Y que
si los Vgonotos no huieran turbado
la Francia con sus alborotos, fueran
echados los Turcos de todo el im-
perio del mar Mediterraneo: porq
la Reyna madre estava ya resuelta
de entregar al Rey de España to-
das las plaças fuertes, y todos los
puertos, y ciudades maritimas que
tenia en Francia, tomando para su
hijo en trueque, y recompensa desto
a Flandes. Y hecho este cambio,
los Españoles fueran señores de la
mar, y echaran della todos los Tur-
cos, y q vnidos el Rey Catholico, y el
christianissimo, con ayuda del papa,
del Emperador, y de los otros Prin-
cipes christianos, podian acabar a los
Vgonotos, y a sus confederados los
Lutheranos, y convertir las armas
contra los Turcos, no obstāte la paz,
que se firmaua entre el Emperador,
y el Turco. En suma le persuadia al
Turco, que le importaua la amistad
de los Vgonotos, para que siempre
q le estuiesse bien, turbassen la paz
entre España, y Francia, y mouies-
sen alborotos, y sediciones en Alema-
ña,

na, que en esto tenian mucha mano, y abilidad. Esto se halla en aquella carta que refiere Bredenbachio *. Y añade este autor estas palabras: ya reys en esta historia Christiano lector la maldad de los hereges, que en daño de la religion Catholica, que sus passados guardaron, solicitan a los Turcos barbaros feroces, y cobellan, que su religion es hermana de su fe, y se parecen ambas. Aman a los Mahomeranos, como Lutero. Y assi de todo esto se sigue, q mas de medio mundo, esta hermanado, vnido, armado, y encarado contra la Christianidad: y Mahoma cabeza de toda esta heretica parcialidad esta hoy tan remontado, y engreydo y lo ha estado todos estos mil años, que no se yo, que mayor Antichristo, ni mayor emulo, y aduersario de Iesu Christo se puede hallar.

Conser esto assi, es lastima ver el descuydo, que tienē los Christianos, en perseguir esta abominable secta: el poco odio que tienen contra ella, no les da pena, ni cuydan, de cobrar, y restituír a la Iglesia tantas prouincias, y reynos, que ellos ocuparon. El mismo descuydo, y poco zelo ay en las prouincias, que estan abraçandose de las heregias referidas: ya no les dan pena los hereges: en sana paz viuen con ellos. Verdaderamente, que está oy la Christianidad en muy miserable estado. Y assi nos corre grande obligacion a los fieles, en particular a los Ecclesiasticos, derogar continuamente a nuestro Señor, que aumente en nosotros su santa fe, q de a los Principes Christianos zelo, en su defensa, que les comunique el grãde hervor, en que ardan los coraçones de los antigos fieles, de amplificar la religion Christiana, de cobrar la tierra santa, de pelear cõ los Turcos, y de derramar su sangre a honra de nuestro Señor Iesu Christo, y de su santo nombre. Y

los Sacerdotes deuamos encomendar a nuestro Señor esta tan grande necesidad de la Iglesia en el momento primero de la missa, como lo haze cada dia vn ministro estrenuo del altar dechado de los Curas deste Arçobispado, a quie el señor Arçobispo don Iuan de Ribera honraua, y amaua mucho por su virtud, y buenas letras, y se deleytaua, de comunicacõ el casu espirituales, por hallarle tan dieitro, y exercitado en ellas. Para estas necesidades ordenò en toda la Iglesia oraciones quotidianas el santo Pontífice Calixto tercero Valenciano.

Mas aunque es tan grande la afinidad, y concordia que entre si tienē los Moros, y hereges de nuestros tiempos: mayor es la conueniencia q' ay entre España, y la Iglesia Romana, y mas antigua, bastante para su destruccion. Siempre tuieron los reyes, y reynas de España muy fiel obediencia a la Sede Apostolica. Siempre acrecentò España grandemente el imperio espirituual de los Pontífices, como lo celebran los Autores Españoles *. Solo S. Domingo mi padre deudo del Rey nuestro Señor en decimo septimo grado, por medio de sus frayles predicadores enarbulo la vandera de la Cruz, y la han predicado en todas las prouincias del mudo de vn polo a otro, y desde Oriente a Occidente, reformado las collumbres, y aumentado la Iglesia.

Y como la Iglesia Romana ha cõseruado siēpre la fe catholica entera y sana, assi España. Falò la fe en Achaya, donde predicò S. Andres Apostol, y en Asia, donde la enseñò S. Iuã, en la India, donde S. Thomas, en Persia donde S. Simon, y Iudas, en Erihiopia, donde S. Matheo, en Ierusalè, donde S. Tiago, en Grecia, donde S. Pablo, en Phrigia, donde S. Philippe, y faltò en todas las demas Iglesias, donde predecariò otros.

Pero

Llamasse
Mr. Juan
Juan Es-
teuan qd
bater Re-
ctor de
Albalatè
de la ribe-
rra de
cbacar.

Generalife

Desto
tratan
Valdes,
Madera,
Puente.

Pero Roma siempre perseveró firme, y sana en la fe, que vna vez recibidos y de la misma suerte España: en lo qual conuiniéron siempre estas dos monarchias maravillosaméte, harto mas que conuienen los hereges con Mahoma. Con valor, y cõstancia ha guardado España la fe vna vez recibida. Porque ni la ydolatria de algunos Romanos que se hallauan en España, ni el Arrianismo de los godos, ni los errores de los Vuandalos, Alanes, y Sueuos, ni las torpezas de los Alarabes, ni las persecuciones cõtinuas, que todas las falsas sectas han hecho a la fe Española, pudieron hazer, q̄ dexásemos de la santa religion, que nos enseñó el Apostol Santiago, por beneficio de los Reyes catholicos: en particular despues, que en ella se fundó la santa Inquisicion, la qual auentó S. Domingo mi padre, primer Inquisidor de la Iglesia, para grande bien, y cõseruacion de la fe catholica; de la qual llenó el mundo S. Vicente Ferrer. Y S. Thomas interprete de la diuina volúntad de x̄o tan grande deposito en la Iglesia de la catholica; y sana doctrina, que aprendió en esta Ordẽ de Predicadores, que como vn nueuo Sol dissipó las tinieblas de los errores, y el Sumo Pontífice, que es el oraculo infalible de la Iglesia militante, quando le consultan los concilios, mira lo que enseñó este Angelico doctor, y su doctrina responde. Es muy seguida, y recibida en España toda doctrina, que aprueua la Sede Apololica, sus mandatos, ordenes, y decretos muy obedecidos: y en todo esta mas vnida la monarchia Española con la Ecclesiastica, que la Mahometana con los hereges.

Pues por otra parte toda la Cesarea casa de Austria, que tan estendida se halla hoy en el mundo, está poco vnida con el Rey de las Españas

nuestro señor. Es hoy tan grande la potencia de los Principes della, que solos bastan, para vexar al Turco. El Emperador de Romanos es r̄io, y primo hermano del Rey Catholico; el Rey de Francia es su hermano; Cuñados de su Magestad Catholica son el Rey de Polonia, el Archiduque de Austria, y el Conde de Flandes, Duque de Borgoña: los Duques de Saboya, y Florencia. Los otros Potentados Catholicos, o son sus parientes, o amigos. Teman pues los Barbaros Mahometanos, y los hereges sus amigos, que si ellos son muchos, vnido el grã Monarchia de España cõ estos Catholicos Principes de su casta, y con el Sumo Pontífice, podoroso sera, para acabarlos: Asfi lo podemos cõfiar, y deuemos rogarlo a Dios nuestro Señor continuamente.

Representase mas la competencia, y oposicion, que ay entre la Cesarea casa de Austria, y la monarchia Otomana, y discurrese, qual preuale.
Cera. Cap. XXXVI.



MA S si es verdad, lo que muchas vezes se ha dicho en este libro, q̄ Mahoma es el precursor del Antichristo, y que aquel hijo de perdicion ha de ser successor suyo en el imperio, y en la secta, mucho denemos temer los Christianos, viendo tan estendido el imperio Mahometano, como se ha dicho, y la Europa oprimida de los hereges sus confederados, y el imperio Romano casi acabado. De Da-
niel se colige, como la monarchia de los Assirios fue destruyda de los Babilonios, la de los Babilonios de los Persas, la de los Persas de los Macedonios, la de los Macedonios de los Romanos: asfi tambien la de los

destruyda por el Antichristo. Parece pues, que los Otomanos sucesores de Mahoma, y amplificadores de su peruerfa secta, desharan el Imperio Romano, pues son sucesores del gran Antichristo Mahoma. Y assi se entiendo, que quando el Imperio este en su grandeza tan diminuydo, y tan flaco en sus fuerças, que no le pueda resistir, sino que facilmente se le rinda y sugere, no tardara a descubrirse en el mundo el Antichristo. Esto significò el Apostol S. Pablo en aquellas palabras: *Qui tenet nunc, teneat, donec de medio tollatur.* El que tiene agora, tenga hasta que sea quitado de en medio. Que fue dezir: no vendra el Antichristo, hasta que el Imperio, que agora con tanta pujança floreçe, se marchite, y acabe. Assi declaran estas palabras los Padres Griegos, y Latinos Chrysostomo, Theophilacto, Acumenio, Cyrilo Hierosolimitano, Ieronimo, Augustino, Ambrosio, Tertuliano: de lo qual vea el lector el doctissimo libro del Antichristo del Padre M. F. Thomas de Maluèda. La Stancio Firmiano autor antiquissimo (aunque no de tanta fe como los nombrados, por auer dado sus libros por apocrifos el Papa Gelasio en el capitulo *sancta Romana*: y el expurgatorio nuevo de la santa general Inquisició de España impresso el año 1612 auer mandado, que en muchos lugares se lea con caucion) dize a este proposito: El nombre Romano, con que agora se gobierna el mundo (tiemblo de dezirlo: pero direlo: porque ha de ser: faltara:) y el Imperio boluera a la Asia: y otra vez mandara el Oriente, y seruirá el Occidente.]

Parece segun esta prediccion, que con tanta firmeza afirmò Laetancio, que los Emperadores Otomanos que ocupan la Asia, y el Oriente, han de acabar el Imperio Romano, y transferirlo de Alemania a Asia. Aumen-

ta mas nuestro temor, ver que el Imperio Romano ha venido a tanta pobreza, y pequenez, que apenas le diuisauamos. Vemosle arrinconado en Alemania tan flaco, disfigurado, tan debilitadas, y desfallecidas sus fuerças, que casi no se conoce, ni tiene ya mas que el nombre, sin que pueda estoruar la venida del Antichristo. Ay en Alemania hasta seys millones de gente, y los cinco son infieles, como con gran lastima, y compasión de aquella nacion me lo dixo vn dia nuestro santissimo Padre Paulo Papa Quinto, representando yo a su Santidad las apostasias y maldades de los Moriscos de España, y el santo Pontifice diziendome el miserable Estado de las demas Prouincias de la Europa.

Pues quien echò del Oriente el Imperio sino las scismas de los Griegos? Quien en el Occidente le ha quitado tantas Prouincias y Reynos sino las heregias? Quien le ocupa, y desafossiega en Alemania sino Lutherero, ramo de Mahoma, y fautor de los Turcos declarado? Pues el demonio grande asociado de Mahoma, y de Lutherero, que desde el principio de la Iglesia ha ydo trabajando, en yr por medio de diuersos hereges desmembrando del Imperio Reynos, y Prouincias, debilitandole, y empobreciendole de cada dia mas, no duerme agora, antes va muy desvelado, sembrando la pestilencial semilla de los Politicos, que es la que mas ahoga el heruor y zelo de la Fe en los pocos fieles que ay. Estamos en vnos tiempos, en que ya el mundo agrauado con la enfermedad de tantas heregias, vicios, y pecados, esta como dando la vltima boqueada para espirar. Y si el Antichristo no aguarda para descubrirse en el mundo sino la muerte del Imperio, como viendole, qual esta

en los vltimos paraxismos no temblamos? Que hombre ay, que teniendo sentimiento Christiano, y considerando los males, que hoy contrastan la quietud de la Iglesia, y tienen tan abarida la Fe, y blasphemado a Iesu Christo, que Reyna en el Cielo, no se encoge, allige, angustia, lastima, y pide a Dios remedio, dollos? No enuilecen las heregias la Fe, ni bñiprecen a Christo, porque este diuino Sol siempre permanece claro, siempre resplandeciente. Mas assi como el Sol material, quando le cubren densas nubes, no resplandece tanto, ni parece tan claro, como quando esta el Cielo sereno; assi la nuby pestilencial de las heregias, apesta, contamina, y escurece la Fe en las almas de los fieles; a quien Christo vino a alumbrar, y de ay viene a ser tenida en poco, y menospreciada, que es el grauissimo daño, que tanto teme, y procura esuilar la Iglesia con sus santas leyes. Este es tan grande mal, que a vn Sumo Pontifice, vi yo derramar viuas lagrimas, ponderandole, y a los varones zelosos de la Fe, y honra de Dios nuestro Señor atrauiesca con terribles dolores, y angustias el coraçon; y piden a Dios con Elias, que les quite las vidas: con Thobias, que mande en paz recibir su espíritu: con Danid, que les saque de la carcel de otros cuerpos: con Matathias, que para que han de viuir ya mas: con Iob, q̄ ya están enfadadas sus almas desta vida; y dizen con el Ecclesiastes, que tienen por mas dichosos a los muertos, que a los viuos. Pues si a este imento daño se añade la persecucion que a los fieles hara el Antichristo. Quien viendo tan cerca, no temerá, y encomendará mucho a Dios nuestro Señor la paz de la Iglesia, y su prosperidad, y amplificacion, y del Imperio Romano? Si en tiempo de Tertuliano, que fue vezino a

los Apostoles, hazian particular oracion cada dia por la firmeza, y estabibilidad del Imperio Romano, que a la fazon tanto florecia, por quanto sabian (como dize el mismo Tertuliano) que mientras el permaneciese en sus fuerzas, no vendria el Antichristo; cuya persecucion aun entonces la temblauan, que hizieran, si vieran qual esta aora, y quando en el estremo, para espirar, y por otra parte la Monarchia Otomana tan leuantada, y estendida?

Con todo quero, para consolar al lector, y animarle, que entre, a leer el libro siguiente, que es toda tambien de lastimas, y trabajos, vn poco aluiado desta affliction, de zirlo, lo que yo con mi corto ingenio, confiado en la misericordia diuina, siento en esto, sugetando mi parecer a qualquier otro mejor. Verdad es, que el Imperio esta muy caydo. Y esso tienen los Estados, que quando han llegado al punto de la grandeza, es forçoso que declinen. Salustio dize: A todos los Reynos acacee, tener principio, y fin, aumento, y diminucion. Y San Cypriano lo dixo a Demetrio: Esta sentencia se dio al mundo: esta es ley de Dios: que todas las cosas que han nacido, mueran: las que se han aumentado, enuejezcan: que las cosas fuertes desfallezcan; y las grandes se disminuyan: para que quando esten flacas, y diminuidas, tengan fin. Mas deuese notar, que el Imperio Romano entró en la inclita casa de Austria aura trezientos y quarenta y tantos años; y poco despues, es a saber por los años mil y trezientos, leuantó cabeça la casa Otomana, que son las dos mas señaladas del mundo: y han tenido, y tienen los mas poderosos señores de la tierra: y entre si son muy opuestas, y émulas. No es la oposicion y contrariedad de aquellos ricos Reyes Oro-

Oromanos con solo el Imperio Romano, sino con toda la Cesarea casa de Austria. Así hablan los Sabios, y esta es la verdad Gilberto Ge-
 nebrado^a, y Thomas Bozio^b escriuen, que estas dos familias tienē suspenso el mundo, y atento a ver qual prevalecera. La Monarchia Austriaca abraça en sí todos los Potentados que se han nombrado, entre los quales el Catholico Rey de las Españas es, el que mas contrario se señala al Imperio Mahometano: porque su Magestad Catholica nūca trata de pazes con el Turco, como el Emperador, los Reyes de Francia, y otros. Posee el Rey Catholico por tierra, y por mar el mayor Imperio de la tierra, y la mas dilatada Monarchia. Y quando Francia este trauada con esta alta casa, en naciendo el Delfin, o hijo primero de la Christianissima Reyna Margarita, estaran muy hermanados estos Reynos, aunque rebientē los Vgonotos, y los de mas hereges, y scismaticos: y todos estos Principes tan Catholicos estableceran, y confirmaran el Imperio Romano, como lo establecio España en tiempo de la mayor necesidad. Pienso Martin Luthero, como se ha visto, sacarlo de la casa de Austria: dio España vn Carlos Quinto nunca vencido por Emperador de Alemania, que dissipò sus desinios, y de las q̄ los executauan. De la mesma suerte podra dar luego vn Carlos Sexto, o Fernando, para que en el Imperio restaure lo caydo, reforme la Iglesia de Praga, y el templo de santa Sophia de Constantinopla, segun la prediccion antigua de Iuan Claramontano. Desto se vea, lo que yo escriui con tanta confiança en mi defensa de la Fe veynte años ha^c, y lo que se dize en el capitulo treze del octauo libro desta Coronica. Estas y otras grādes prosperidades nos podemos prometer: pues vemos ya a España libre de

la opresion Mahometana, y vnida por casamientos con la de Francia. Son los casamiētos los vinculos mas ordinarios, con que los Reyes suelen trauar sus amistades con los Reyes sus vezinos mas principales. Prouee Dios, el juntarse parentesco entre los Reyes, para que su amistad de ellos redunde en paz, y sosiego de sus pueblos, concordandose los señores en amor: para que sus subditos gozen buena vnion de amistad: y como por vnas acequias se derramen dellos en los suyos la paz, y sosiego de todos: y así confiamos, se cumpliran los desseos que tuuo el Duque de Lerma, quando se trataron estos matrimonios.

Añadese otra razon fuerte. En premio del zelo de la Fe que tuuieron los Reyes Catholicos, en perseguir a los hereges, les entregó Dios vn nuevo Orbe. Pues porque no confiamos, que en premio del mas calificado seruicio que se hizo jamas a la diuina Magestad, y a la Fe Catholica por muchos Reyes de España, que fue echar los Moriscos della, cōcedera Dios nuestro Señor a nuestro Rey Catholico, que por sí, o por sus sucesores restaure, y restituya el Imperio Romano a la Magestad, en que le gozaron los Cesares sus progenitores por tantos tiempos; que se va continuando en su alta casa, lo qual jamas se vio en otra familia?

Sabida cosa es en el mundo, que el Conde Rodolfo de Aspurg fundador de la inclita casa de Austria merecio el Imperio, y toda la grandeza que han gozado sus descendientes, por aquel seruicio que hizo al santissimo Sacramento^a: y pues la veneracion del diuino Sacramento fue causa de adquirirse tanto bien, claro esta, que la misma ha de ser lo de la firmeza, y estabilidad del Imperio, y de los Estados que gozan los Principes desta Cesarea familia. Y

^a Desto se vea lo q̄ se escriue en el cap. 13 del 8. libro.

así vemos, que la grandeza, potencia, opulencia, y todos los bienes se van como vinculados, siguiédo a los Principes Austríacos, que mas se señalan en esto. Y esta es la causa de la prosperidad de España, despues que goza los principes de Austria. Y en esso mismo fundamos la esperança de la felicissima recuperacion de la entereza, y antiguo resplandor del Romano Imperio. Consta pues que si este Imperio esta hoyrá pobre en sí, la Serenissima casa de Austria esta solo en el Rey nuestro señor cō la mayor grandeza, y Magestad, que se ha visto en la Christiandad: y su difusissimo Imperio merece este titulo como el Romano.

Y si nos espanta la prediccion de Laestancio Firmiano: también ay otras prophecias que nos pueden alegrar. Vna se refiere de la Sibila Eritrea, por estas palabras: *Leo conteret regionē Asiae, & debilitet, & confringat capitabellie: & usque huc sedes eius.* El Leon del menü çara la region de Asia: y debilitara, y romperá las cabeças de la bestia: y hasta aqui llegara su señorio, y pondra aqui su asiento. Zonaras, dicen, que refiere de Leon Sophos grande aduino estas palabras: *Flanum & ero genus cum exactoribus totam Ismael in fugam conuertet: septem colles sapiet cum primitegijs.* Es como si dixera, ahuyentauan los Principes de la casa de Austria a todos los Ismaelitas, y les ganaran a Constantinopla. Por el Leon se entiēde el Rey de España, a quien estan reseruadas las conquistas de muchissimos Reynos de Moros, y el remedio del Imperio Romano, cō la amistad y liga del Christianissimo Rey de Francia.

Pedro Comestor autor de la historia Ecclesiastica, q̄ viuió por los años 1170. & 1180. refiere, que fue hallada vna inscripció en vna colúna de Madeburg mas auia de ciento y quarenta años, que dezia: Nacera de Carlos Cesar, y de la casa de Fracia vno lla-

mado Carlos, que se señoreara la Europa, y reformara la Iglesia affligida, bolviendo el Imperio en su valor, y Magestad antigua: porque aura venido vn pueblo sin cabeça (que son los hereges) en cuyo tiempo ay de los Sacerdotes, y va diziendo como los hereges de Francia, y Alemania auia de perseguir a los Ecclesiasticos, y enflaquecer el Imperio: todo lo qual en mayor parte ha pasado, y esperamos que passara en todo, y veremos resflorecer vn dilatado y firme Imperio. Aquel diuino Señor, en cuya mano estan todos, y de quien dependen los derechos, propiedades, y posesiones de los Reynos disponga por su misericordia, y con su inetable providencia, que para tanto bien de la religió Christiana se adunē los Principes fieles con el Rey Catholico, y antepongan (como su Catholica Magestad) la honra de Dios, la paz de su Iglesia, su dilatacion, y la amplificaciō de la fe, a sus propios comodos, y pretensiones: y ligan las reglas de la ley diuina, menospreciando, y olvidando las de la endemoniada secta de los hereges Politicos, o Estadistas, con que se deshizo el Imperio Christiano Romano en el Oriente, y en otras partes, como se ha dicho, y visto, y se establecio el del falso Propheta Mahoma, hasta enseñorearse de la inuincible España, como en el libro siguiente se vera, y tenerla tyranizada por nouecientos años, que passaron para su entera restauracion, segun que se escriuira en el progreso desta historia, con admiracion del Orbe, y de los que la leyeren y vieren los estupendos, y varios casos de las armas, y de la fortuna, y de los castigos y misericordias de Dios nuestro Señor, cuyo santissimo nombre se magnifique, y en-

falce por inuitos siglos.

Amen.



LIBRO SEGVNDO:

A donde se escriue largamente la historia de la perdida de España, y los principios de su restauracion; hasta la segunda entrada de los Alarabes en ella.

La primera causa por que Dios nuestro Señor entrego España a los Mahometanos, fueron los pecados de los dos Reyes últimos Godos Vuitiza, y don Rodrigo. Cap. I.



AVIENDO de escriuir la triste, y lamentable tragedia de la perdida de España, tan notoria a todo el mundo, por la inmensidad de las calamidades que la acompañaron, razon fera, contar primero las causas, que prouocaron a tã terrible ira a Dios nuestro Señor, y los pecados que la diuina justicia quiso castigar con tan braua destruccion, y con tan terrible açote; cuyo dolor sintieron, y lloraron estos Reynos por tantos siglos, y la llaga duró de curar noucientos años, que han corrido desde la inuasion de los Moros, hasta su expulsion. Tuuo reuelacion desta cruelissima persecucion el glorioso S. Isidoro Arçobispo de Sevilla, y Primado de las Españas, el qual hablando della, dixo: guay de ti España, dos vezes perdida, y que otra vez lo seras, y esto se cumplio, quando los Moros la ganaron ^a. Conuoco el santo Prelado los Obispos a Syno

do poco antes de su muerte, y tinien-
dolos juntos, les dixo cõ espíritu pro-
phetico muchas cosas notables, auis-
sandoles en que dia auia de ser su di-
choso tránsito, y de las desgracias que
se le esperauan a España ^a, por los pe-
cados de los Reyes, por cuyo mal e-
xemplo se auia de desuiar el pueblo
de la antigua disciplina Christiana,
en que los auia infirnydo los quar-
ta años de su gouierno. Luego des-
pues de la muerte del santo se verifi-
co su prophecia: pues (como se ha di-
cho) Theodico Griego de nacion su-
cedio en aquella dignidad, y se mos-
tro tan herege, que negaua el myste-
rio dela santissima Trinidad, y otros
articulos de la Fe: por lo qual fue pri-
uado en Synodo del Arçobispado, y
pasiandose a los Alarabes, como la se-
cta de Mahoma. Pudiera tambié mo-
uerle a prophetizar estas calamida-
des, si tuuo reuelació de otro sucessor
suyo el Arçobispo Opas, hermano
del Rey Vuitiza, y cõpañero del Con-
de dõ Juliã en la prodiciõ del Reyno.
Quien por sus pecados merecio tã
rigurosa execucion de la diuina justi-

^a
Tuden-
se encia
thilano,
Baronio
tomo 8.
año 636.